

# PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes.....	20 reales.
PROVINCIALES: trimestre adelantado.....	40
Por conducto de los corresponsales.....	24
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre.....	70
Idem idem semestre.....	120

Remitidos, anuncios y comunicados á precios convencionales, y con grandes ventajas para los suscritores.

MIÉRCOLES 5 DE JUNIO DE 1872.

## OFICIAL.

GACETA DEL DÍA 4.

### MINISTERIO DE ESTADO.

Convenio consular entre España y el imperio alemán, firmado en Madrid el día 12 de Enero del presente año.

TRADUCCION.

S. M. el rey de España por una parte, y S. M. el emperador de Alemania, rey de Prusia, en nombre del imperio alemán por la otra, deseando determinar las atribuciones, derechos, privilegios e inmunidades de los agentes consulares en los territorios respectivos de las partes contratantes, han resuelto celebrar un convenio con este objeto y han nombrado por sus plenipotenciarios, á saber:

S. M. el rey de España, á D. Bonifacio de Blas y Muñoz, diputado á Cortes, su ministro de Estado etc.

S. M. el emperador de Alemania, rey de Prusia, al baron Julio de Canitz y Dalwitz, su enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. el rey de España.

Los cuales, después de haber canjeado sus plenos poderes respectivos, hallados en buena y debida forma, han convenido en los artículos siguientes:

Artículo 1.º Las disposiciones del convenio consular concluido el 22 de Febrero de 1870 entre España y la Confederación de la Alemania del Norte se aplicarán á los agentes consulares de España residentes en el territorio del imperio alemán y á los agentes consulares del imperio alemán que residan en España, de suerte que los dichos agentes consulares tengan todas las atribuciones y goce de todos los derechos, inmunidades y privilegios estipulados en el convenio mencionado en favor de los agentes consulares de las partes contratantes. Queda además convenido que todas las expulsiones contenidas en el mismo convenio se considerarán como vigentes y con fuerza de ley entre España y el imperio alemán.

Art. 2.º El presente convenio será ratificado, y las ratificaciones canjeadas en Madrid en el término de dos meses.

En fe de lo cual, los plenipotenciarios respectivos han firmado el presente convenio y le han sellado con el sello de sus armas.

Hecho en Madrid el 12 de Enero de 1872.—(L. S.)—(Firmado.)—Bonifacio de Blas.—(L. S.)—(Firmado.)—Canitz.

El anterior convenio ha sido ratificado en debida forma, y el canje de las ratificaciones respectivas ha tenido lugar en esta corte el día 24 del próximo pasado Mayo; no habiéndose verificado este acto dentro del plazo fijado en el mismo convenio por circunstancias imprevistas.

### DOCUMENTOS PARLAMENTARIOS.

Discursos pronunciados por los Sres. Topete, duque de la Torre, Acuña, Ulloa, López Domínguez y Sagasta, en la sesión del Congreso de los diputados, el día 3 de Junio de 1872, al discutirse el convenio de Amorvicieta.

El señor presidente interino del Consejo de ministros (Topete): El Gobierno de S. M. tiene el honor de venir á cumplir la palabra que empujó hace cinco ó seis días ante el Congreso de señores diputados. Teniendo en cuenta en aquella ocasión los altos deberes de su cargo, se adelantó á decir algunas frases sobre el asunto que preocupaba la atención pública, ofreciendo traer una solución tan luego como le fuese posible, y rogando entre tanto á los señores diputados que no le exigiesen más explicaciones, porque careciendo de antecedentes, no podía formar un juicio anticipado. Lejos del Gobierno de sentir el haberse encerrado en aquella reserva, se felicitaba de ello, porque no ha tardado mucho en poder cumplir su palabra. Las dudas que pudo suscitar en su ánimo la lectura del indulto de Amorvicieta, se han desvanecido. El Gobierno ante esas dudas creyó indispensable conferenciar con el general en jefe, y á este efecto le previno que entregase el mando y se viniera á esta corte. (Pidió la palabra el señor duque de la Torre.) Habiendo conferenciado con dicho general en jefe, oídas sus razones, el Gobierno aprueba su conducta en todas sus partes, y desde luego acepta toda la responsabilidad del indulto de Amorvicieta.

Hechas estas declaraciones, solo le resta manifestar al Gobierno que así como en días anteriores se encerraba en la más completa reserva, hoy está dispuesto á contestar á cuantas preguntas quieran hacer acerca de este asunto los señores diputados, esperando después tranquilo el juicio de la Cámara y del país.

El señor duque de la Torre: Señores diputados, vengo á cumplir un deber sagrado que me impone la patria, dando explicaciones ante la representación nacional de los actos que como general en jefe he ejecutado en las Provincias Vascongadas y Navarra.

Cuando el Gobierno de S. M. tuvo á bien confirmarme tan importante cargo, me puse en marcha inmediatamente. Al llegar anteayer á Madrid, estaba dispuesto á dar estas explicaciones. Inútil es decir que reconozco el tribunal y acataré su fallo, quien tiene la conciencia de haber cumplido su deber, y aunque pareciera inmodesto, de haber prestado un servicio á su patria.

El Gobierno de S. M. tuvo por conveniente designarme para ese puesto, dándome los pocos medios que pudo, pero sin que yo le reclamara ninguno más. Llegué á Navarra, y sin detenerme un momento, de acuerdo con el bravo general Moriones se emprendieron las operaciones. La activa persecución que Primo de Rivera hizo sobre la facción Rida, y la que hizo Moriones sobre la de Carasa, dió por resultado el brillante hecho de armas de Oroquieta. Las facciones navarras se dispersaron con este glorioso hecho de armas, y yo recomiendo á la consideración pública al digno general Moriones.

Inmediatamente que pude, reuní sobre las Provincias Vascongadas nuevas fuerzas que el Gobierno había tenido á bien enviarme, y ejecuté un movimiento sobre Vizcaya. Al llegar á Elorrio el primer día y dar un descanso á las tropas, me alojé por un momento en casa del Sr. Urquiza,

diputado foral que había sido en Vizcaya cinco meses, persona muy respetable en el país; y sabiendo sus antecedentes y conociendo sus opiniones carlistas, lo llamé aparte y le dije: «Señor Urquiza, V. no puede ver con gusto la desolación de estos campos; V. no puede mirar con indiferencia que se destruya la prosperidad en este hermoso país; es imposible que V. ame la destrucción de la tierra en que ha nacido, y V. conoce también que es absolutamente imposible el predominio del carlismo; pues bien, yo ofrezco la paz á los vizcainos. Su hermano de V. es el diputado general que se ha sublevado; quiere usted hacerle entender que vengo en son de paz y que deseo que nos entendamos para devolver su tranquilidad á estos pueblos, para no devastarlos, para no destruirlos?»

Si fuera posible siquiera que Vds. triunfaran aun después de grandes desastres, comprendería su empeño; pero siendo esto, como es, imposible, sostendremos la guerra civil; durará más ó menos tiempo, Vds. serán vencidos; y el país será devastado. El Sr. Urquiza me contestó: «Antes de acometer la empresa he sido llamado por D. Carlos, diciéndome que de lo que se trataba era de un paseo militar. Al rogarle que me dijera los medios con que contaba, me los ha manifestado, y yo no he tenido inconveniente en decirle que la mayor parte de esos medios no se realizarían; que yo, que era partidario de la causa carlista, no lo era hasta el punto de querer para mi país la guerra civil; y que yo me oponía á la empresa, y de ninguna manera tomaría parte en ella, porque era descabellada. De regreso á mi casa, hablé con mi hermano, el cual me manifestó que tenía tal compromiso, que no faltaría á launque él solo se levantara; pero puesto que conozco la seriedad y verdad de los razonamientos que V. hace, yo hablaré con mi hermano y procuraré disuadirle.

Seguí las operaciones, y de la misma manera que en la primera combinación deshicimos las facciones navarras, en la segunda, cuando el batallón de Mendigorria tuvo ocasión de lucir su brillante valor en Oñate, rindieron las armas y se dispersaron la mayor parte de las facciones guipuzcoanas. Me detuve dos días, porque apenas bastaba el tiempo para recoger armas y extender pases de presentados, emprendiendo en seguida el tercer movimiento que hemos ejecutado sobre las facciones vizcainas. Al marchar sobre Mondragón, se me presentó el Sr. Urquiza y me dijo: «He enviado á decir á mi hermano lo que V. me manifestó (yo ya casi no me acordaba, lo digo ingenuamente), y me contesta que está en la sierra de Gorbea; ahora mismo voy allá; tengo mucho que andar y está diluviando; ¿Dónde le encontraré á V. mañana?»—En Burago, le contesté; y nos separamos inmediatamente. Este señor marchó, vió á la junta, se entendió con ella, y volviendo al pueblo que le había designado, me dijo: «mañana vendrá aquí la junta á hablar con V. Vi que las tropas de la division Letona estaban muy próximas á los vizcainos y les he dado el recado de V., para que en vista de que nos entenderíamos suspendan sus movimientos.

Yo di también la orden enseguida para que suspendieran el movimiento, y esperé con impaciencia todo el día la junta; pero esto no venía, y al día siguiente, con ánimo resuelto y sin vacilar, marché sobre Zornoza, donde llegó el señor Urquiza á decir que había estado muy cerca de nosotros la noche anterior; que no se había atrevido á llegar, pero que vendría al día siguiente. Los estaba esperando con la impaciencia natural de un soldado que quiere cumplir con su deber, que quiere servir lealmente al Gobierno, que quiere prestar un servicio á su patria, que quiere acabar con la guerra civil pronto, porque las guerras civiles, cuando toman cierto incremento, no se sabe cuándo concluirán; los estaba esperando, digo, con la impaciencia natural en el que no quiere para su país la plaga mayor de todas las plagas, la funestísima plaga de la guerra civil, cuando recibí un telegrama anunciándome la para mí fatal desgracia de la dimisión del ministro Sagasta, habiéndome de un expediente y diciéndome que S. M. el rey ordenaba que me acercase á la estación más inmediata para ponerse al habla conmigo acerca de la formación de un nuevo Gabinete.

La situación era terrible; por un lado la impaciencia prolongada durante tres días que llevaba esperando para entenderme sobre las bases de indulto, porque no se ha pensado nunca más que en esto; y por otro la imprescindible obligación de cumplir estas órdenes de S. M. Se presentaron por último esos señores; redactamos el documento, al cual debo decir que le falta claridad, por lo que creo que necesita explicación, así como creo también que la alarma que ha producido ha sido fundada hasta cierto punto por esa misma falta de claridad. Hay que tener además en cuenta que el día 24 cuando fui á Bilbao á cumplir las órdenes del rey, se puso en el correo dicho documento, la capitulación, el indulto, deseé el nombre que quería, y no ha llegado hasta hoy á manos del presidente interino del Consejo; esta es una circunstancia desgraciada, de la cual yo no soy responsable. Se extendió otra comunicación repitiéndose la anterior, y esa es la que dijo el señor presidente del Consejo que tenía en el bolsillo; pero la que se puso el día 24 no la ha recibido hasta hoy su señoría.

Inmediatamente marché á Bilbao, sin dar á nadie conocimiento del hecho, por muchas razones, siendo la principal de todas ellas que yo quería ser el único responsable si no alcanzaba el éxito que yo me proponía; porque, señores, tengase entendido que la gravedad del asunto estaba en que el éxito no correspondiera á mis esperanzas, y mi grande amargura era esta. ¿Cómo había de sospechar que faltaba á la soberanía de las Cortes, que infringía la Constitución, que me extralimitaba? Ni lo sé siquiera. Si lo hubiera soñado, no sé si yo hubiera hecho el bien de mi patria; puede que lo hubiera hecho; pero aseguro que no lo pensé. Yo tengo hasta ahora á arrostrar responsabilidad; no me acuerdo de haber echado nunca á nadie la culpa de lo que yo he hecho; y aunque alguno la haya tenido, me he callado su nombre.

Yo, señores, debo decir que no sé lo que dije á los generales del ejército, que se han conducido de una manera admirable con la patria y con su general; no sé lo que dije al auditor del ejército, que era una persona competente en la materia; no sé lo que dije á las autoridades, ni lo supo la diputación foral de Bilbao; mandé copia al Gobierno, y tuve la desgracia de que no haya llegado hasta hoy á Madrid. Conozco además la mala impresión que había de producir en Bilbao, porque los liberales de aquella ciudad eran presa de la excitación que necesariamente hubi de producir después de lo que allí ha sucedido; excitación que no extinguió tampoco; pero yo no me podía inspirar en sentimientos de localidad cuando se trataba del bien de la nación española. Yo no podía inspirarme por los sentimientos

de Bilbao, aun cuando nada me hubiera sido más grato que estar enteramente conforme con nuestros correligionarios de aquella ciudad. ¿Qué responsabilidad más tremenda para mí, señores diputados, que sujetar á esas cuestiones respetabilísimas, pero de localidad, el interés de la patria en general á uno y á otro lado de los mares, en todas partes, en todos los hemisferios donde toda la nación española tiene posesiones y provincias? ¡Desdichado el general que se inspire en esos pequeños sentimientos! No hará nada nunca que merezca la honra de que la patria le enaltezca.

Yo declaro, señores, que la idea de que el éxito no correspondiera á mis esperanzas me alarmaba. Pero debo decir para tranquilidad mía, y antes que para tranquilidad mia, para tranquilidad de los señores diputados, que el éxito ha correspondido de tal manera, que en Vizcaya no hay un solo faccioso armado; pues si hay alguna pequeña partida, será de merodeadores, será de ladrones, no de carlistas.

Debo manifestar antes de entrar en el examen del documento, que faltaría á mi deber, que faltaría á lo que me dicta mi conciencia, si no dijera que el ministerio presidido por el Sr. Sagasta, y particularmente, como jefe del ramo, el ministro de la Guerra, han hecho esfuerzos tan extraordinarios para que la guerra se terminara, que no necesitó para nada de los últimos tres batallones de cazadores que me enviaron, y cuya llegada me sorprendió. Hasta tal punto ha sido esforzado lo que ha hecho el general Zavala en el ministerio dignamente presidido por el Sr. Sagasta, para llevar allí todos los medios de terminar la guerra. Faltaría también á mi deber si no tributara un merecido elogio al comportamiento de las tropas. Hace tiempo que yo no llevaba esa vida agitada del soldado, y ahora debo decir que las virtudes que siempre se han reconocido en el soldado español, las tiene hoy en el más alto grado. Es, señores diputados, el soldado español, un soldado admirable, un soldado modelo. La artillería de campaña, la infantería y la poca caballería que he tenido á mis órdenes, no me han dado el más pequeño disgusto, como he tenido el honor de decir, y decía verdad, al despedirme de los soldados.

Han hecho marchas extraordinarias, han sufrido grandes privaciones, ha habido día que no hemos tenido que comer ninguno; se han hecho jornadas extraordinarias en medio del lodo y de la nieve, con caminos imposibles, y verdaderamente, causaba admiración ver la manera como se comportaba el soldado. La Guardia civil, los carabineros, los miqueletes de Guipúzcoa y los voluntarios de la libertad que me han acompañado, parecían hombres extraordinarios: nada era para ellos demasiado; siempre se encontraban en sus puestos; y no hay sacrificio, peligro ni dificultad que encontraran superior á sus fuerzas. En cuanto á los generales y jefes que llevé, y que tuve el cuidado de elegir entre varias procedencias; yo no sabía á quién preferir y á quién distinguir más. Todos se han conducido admirablemente, y debo decir á los señores diputados que tienen un ejército del cual se puede esperar mucho, que responderá siempre á los esfuerzos y á los sacrificios que de él se exigen.

Tengo en la mano el ya famoso documento, redactado á cal cordera, por decirlo así, con la bayoneta en la mano y teniendo la inmensa pesadumbre de ver que se iba un ministerio á los quince ó veinte días de haber abierto unas Cortes cuyas elecciones había hecho, y cuando no estaba aun discutido el discurso de la Corona. Estos males y estas desgracias que pesan sobre nosotros, es imposible sentirlos como se sienten cuando se está en la guerra y cuando se tiene sobrepeso una responsabilidad tan inmensa como la que sobre mí pesaba.

Dice así el documento: «Habiendo conferenciado con los señores don Fausto de Urquiza, D. Juan E. de Urue, que lo hacían también en nombre del Sr. D. Antonio Arguinzoniz, miembro de la diputación á guerra del señorío de Vizcaya...»

Lo primero que se ha censurado es que yo haya dicho que estos señores eran la diputación á guerra, y acerca de esto voy á hacer una ligérrima observación. Así se denominaban ellos, y yo podía hacer otra cosa que darles el nombre que tenían. Podía haber puesto «titulada diputación á guerra»; pero no me acordé, no se me ocurrió; y de todos modos, cuando esta diputación admita el indulto, cuando recibía el perdón, ¿le podía considerar como legal? Además, yo había puesto «diputación carlista» y esos señores pidieron que se quitara ese nombre; y yo digo francamente que el no querer llamarse diputación carlista fue una cosa que no me dolió.

El art. 1.º dice, hablando yo personalmente: «El indulto de toda pena á los que se han levantado en armas en Vizcaya. Los entregados podrán volver á sus casas, exentos de toda responsabilidad.»

Y el segundo: «Quedan comprendidos en el indulto expresado los miembros de la diputación á guerra, sus empleados, dependientes y cualquiera otra persona que haya ejercido autoridad, cargo ó funciones, ó hubiera intervenido ó contribuido directa ó indirectamente al alzamiento, aunque hayan entrado en campaña procedentes de la emigración.»

Si yo hubiera reconocido esta diputación como legítima, á habiera indultado? ¿Hubiera ella admitido el perdón? Yo creo que es ocioso hablar más acerca de este punto.

Respecto á las exacciones de fondos públicos que pertenecían ó se relacionan con el señorío, las juntas generales de Guernica, que se celebrarán con arreglo á fuero, uso y costumbre, resolverán lo que proceda.

Se trataba de que estos señores querían, y querían razonablemente, que los gastos que habían hecho de raciones, de algún dinero y algunos caballos que habían sacado para el servicio de los facciosos, ó de los carlistas, se les indemnizaran por los medios establecidos en la provincia de Vizcaya; y sin meterme yo á dar leyes ni á quitar leyes, á hacer imposiciones al Gobierno ni á establecer una jurisdicción nueva ó no nueva, declaré que, con arreglo á los fueros, las juntas reunidas de Guernica fijaran la manera de hacer este pago; pero no dije cuándo, ni cómo, ni en qué ocasión, y sobre todo, no me fué posible ni permitir, ni me sería lícito marcar la legalidad ó ilegalidad de esto. Por tanto, yo digo que cualesquiera que sean mis opiniones particulares, que cualquiera que sea la influencia que yo pueda tener con un Gobierno, nada tiene que ver con el tratado. El tratado lo ha hecho el general en jefe, el que en este momento tiene el honor de dirigir la palabra al Congreso.

En punto á exacciones, aquí no hay prejuicio de ninguna cuestión, aquí no hay más que un hecho practicado constantemente en la guerra civil de los siete años. La manera de cobrar los gastos que se hacen, se resuelve en Guernica;

porque hay que tener presente que la Diputación foral no es más que un cuerpo administrativo; no es cuerpo político, no tiene nada que ver con la política; no hace más que administrar la fortuna y la riqueza del país, y por lo mismo, como se trataba de dinero, la junta es la que lo tenía que decidir. ¿Y cómo? Según los usos y costumbres del país. Yo no he querido meterme de ninguna manera á establecer leyes ni á faltar á ellas.

Vamos al art. 4.º, que es el que realmente está mal redactado, y que se ha interpretado en un sentido erróneo:

«4.º Indultados todos los que tienen las armas en la mano y las entreguen, lo serán igualmente los jefes, oficiales si los hubiese, y las clases de tropa que se hayan unido á las partidas, aunque procedan de la emigración. Los jefes y oficiales podrán volver á las filas del ejército en los empleos que disfrutaban antes de unirse al levantamiento. Las clases de tropa quedan á disposición del Gobierno, libres de las penas á que se hayan hecho acreedores.»

Esto necesita más explicación. He confesado ya, y repito, que la redacción no es clara; y ahora debo añadir que no había un sólo oficial del ejército que se hubiera pasado á los carlistas: no hubo más que un comandante y un alférez que habiendo pertenecido al ejército hace mucho tiempo, se habían ido á Francia emigrados, y desde Francia habían entrado con las partidas carlistas. Además, este jefe y este oficial han podido acogerse á la amnistía de hace diez meses, á las amnistías anteriores, y ahora han podido ir á Francia, como en efecto se han ido, para acogerse luego á la primera amnistía que venga, y que estoy seguro pedirán pronto los señores diputados. Pues bien; considerando que no eran más que dos personas, un comandante y un alférez; considerando que procedían de la emigración; considerando que habían podido acogerse á las amnistías pasadas, y considerando que pertenecían al primer batallón que iba á rendir las armas, y saben los señores diputados que en esos casos es importante el ejemplo, creí que no había dificultad en concederles su empleo; el Gobierno podrá ó no utilizar al comandante; podrá tenerle de reemplazo si lo cree conveniente; podrá darle el retiro si tiene la edad; podrá, en fin, hacer lo que la ley y la justicia reclamen; y en cuanto al alférez, pidió ir á Filipinas.

Esto es en totalidad lo que el artículo contiene. Debo advertir que si ese batallón no hubiera sido el primero en rendirse, no sé lo que hubiera sucedido, con los conflictos que se temían y con las diferentes opiniones que había entre los carlistas. Ni un solo oficial del ejército, y siento tomar este nombre, se ha ido con los carlistas en las Provincias Vascongadas y Navarra, ni tengo noticia de que no haya sucedido lo mismo en toda España.

Están además comprendidos en la segunda parte de ese artículo unos cuantos sargentos, seis u ocho soldados y un cabo, á los cuales no se les ha indultado de toda pena, y si hubieran sido cogidos prisioneros, hubieran sufrido la de ser pasados por las armas, ó á lo sumo se les hubiera conmutado esa pena por la inmediata. Pues bien; se les ha indultado, pero quedando á disposición del Gobierno para que disponga de ellos en la forma que tenga por conveniente.

Los individuos á que me refiero son los siguientes: un sargento de las Navas, dos soldados, un cabo primero y otro segundo de Cataluña, otro soldado de otro cuerpo, y tres ó cuatro guardias civiles; siendo de notar que la mayor parte de esos individuos no han abandonado ahora sus banderas; estaban emigrados, y han entrado en España con las partidas carlistas.

Faltaría también á la justicia sino dijera que los Sres. Urquiza, Orue y los demás que componen esa junta llamada de guerra, han hecho esfuerzos superiores á toda ponderación, para que todos despusieran las armas; esfuerzos tales, que han podido lograr lo que no esperaban: yo no podría nunca agradecer bastante los servicios que en esta ocasión han prestado á su país y á la patria. Yo tenía medios para batir á las facciones en todas partes; yo tenía medios de acabar con ellas en quince días; pero esas gentes, los habitantes de aquellas montañas, fuertes y robustos como son, subdivididos en pequeñas columnas, habrían dado después mucho que hacer á las tropas, las cuales no habrían destruido con facilidad á los pequeños pelotones de carlistas que hubieran podido formarse.

Yo bien sé que los propietarios de aquel país, que son los que han producido este alzamiento, tienen interés en que no quede asolado aquel país; yo bien sé que al someterse abraban tal vez estimulados por el interés sagrado de su mismo hogar; pero sé también que las últimas partidas que se hubieran formado habrían costado mucha sangre, mucho dinero y mucho tiempo.

Además, señores, yo debo decir que me he inspirado algo en la conducta de los guerreros de la antigüedad, que sabían mucho más de esto que nosotros. El Sr. Castelar, al cual tengo que dar las más expresivas gracias, por las palabras benévolas que me dirigió el otro día, sabe perfectamente lo que hizo el Gran Capitán cuando trató con Gela.

El Gran Capitán quería dejar salir libremente á algunos jefes, á los cuales querían sus seguidores que se les hiciera prisioneros. Decíale al Gran Capitán que aquellos jefes podían hacer mucho daño; pero él contestó: «En pólvora y balas se gastaría más que lo que monta ese peligro.» Y con efecto, los dejó salir libres. Tiberio estimó en más haber asegurado el imperio por la prudencia que por la espada. Agrícola tuvo á gran gloria haber vencido á los britanos sin derramar la sangre de los romanos; y Escipión, el Africano, quería más conservar la sangre de sus ciudadanos que vencer á mil enemigos.

Podría hacer muchas citas de este género; pero las que he hecho bastan para probar que en todos tiempos, en todas circunstancias, el vencedor ha sido magnánimo, ha sido generoso, y que sólo con una política de prudencia, que sólo con una política de moderación, que sólo con una política de transacción, digámoslo así, es como se han consolidado los imperios, es como se han arrancado de cuajo todos los elementos de la guerra civil. Una guerra civil terminada con sangre, no puede producir una paz duradera; y si yo he podido contribuir, como lo creo, á dar la paz á la patria, y si yo he podido lograrlo sin haber empleado un sólo maravedí, pues esos señores se encargan de todos los gastos, pues hasta el flete de un barco para llevar á los emigrados le han de pagar de su bolsillo; si yo he conseguido que nada venga á gravar al Gobierno español, y que el ejemplo de las partidas de Vizcaya sea seguido, como yo creo que lo será, por las de otras provincias, no habrá motivo para que se me hagan cargos de ningún género.

¿Qué se quería? ¿Que se exterminara á esos españoles? ¿Se quería que fuésemos excesivamente severos con esos españoles más ó menos alucina-

# CONDICIONES DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripción, basta dirigir carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. También se hacen por medio de los corresponsales de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redacción y administración de LA PRENSA: Calle de Jacometrezo, números 7 y 9 principal.

AÑO SEGUNDO.—NÚMERO 363.

dos? Pues yo digo á los que eso piensen, que la mayor parte de los insurrectos han ido á la guerra contra su voluntad, pero decididos á pelear, porque siguen siempre á sus curules y á sus señores. Es necesario modificar las costumbres, variar si se quiere la manera de ser de aquellas gentes; pero no es exterminando como se acaba una lucha de esta naturaleza.

Señores diputados, con la mano puesta sobre mi corazón, apelando á la lealtad que ninguno puede negarme, porque yo tendré poca inteligencia, pero nadie puede negarme la lealtad; apelando á la lealtad que todos me reconocerán, debo manifestar que yo creo que en lo que he hecho no he faltado en nada á la soberanía nacional, á la autoridad ni á las facultades de las Cortes.

Yo creo que el general que puede dar bandos imponiendo la pena de muerte, como yo he dado uno señalando tres días de plazo para que se presentaran los facciosos; que el general que puede penetrar en la casa de un ciudadano y hacer todo lo que un general en jefe puede hacer para llevar adelante la guerra, que el general que puede pasar á cuchillo á esos mismos hombres, que los encuentra en un campo ó encerrados en un punto cualquiera, ese general puede también perdonar. ¿Por dónde se ha de imponer á un general la obligación de exterminar todo lo que encuentre por delante? ¿Cómo es posible que haya un hombre que de humano se precie, y acepte este terrible compromiso? Yo de mí sé que no lo aceptaría.

Debo decir más: los señores de esta junta rebeinde me propusieron que ese papel, que ese edicto se enviara á las Cortes, y yo me opuse por dos razones, una no tan elevada como la otra: primera, porque el tiempo para mí era oro; era mi triunfo; y segunda, porque lo creía decisivo de las Cortes, creía que era achivar al Parlamento enviándole un papel para que lo aprobara, cuando yo conceptuaba que estaba en mis atribuciones darlo. ¿Cómo, pues, había de enviar á las Cortes una cosa tan pequeña, comparada con la grandeza y la altura de este cuerpo?

Es más: yo creía que no debía enviarlo á las Cortes, porque no se trataba más que de un indulto, y de un indulto parcial. Los indultos generales de que habla la Constitución, me parecen á mí que se refieren á una situación tranquila, en que habiendo rebeldes y criminales, y estando llenas las cárceles y los presidios, y estando otros en la emigración, el rey viene aquí por medio de sus ministros proponiendo una amnistía ó un indulto general, ó las Cortes lo acuerdan en virtud de su iniciativa; pero cuando se trata de un país donde no funciona la Constitución, ó al menos está cubierta con un velo muy tupido, y cuando se trata de una sola provincia en pleno estado de guerra, yo creo que ese caso no está comprendido en el precepto constitucional, y hasta sería absurdo que lo estuviese. Pero si yo estuviera, si los señores diputados creyeran que lo estaba, yo me resignaría ante su fallo, y cualquiera que él sea, yo le respetaré: los señores diputados estarán en su derecho decidiendo con arreglo á su conciencia; pero yo, examinando el fondo de la mia, poniéndome ojos en la felicidad de mi patria, para quien he querido conservar digna, honrada y decorosamente toda la sangre de sus hijos, sin derramarla en una lucha fratricida, tendré la íntima satisfacción de haber cumplido un alto y nobilísimo deber. He dicho.

El Sr. Presidente: Se ha presentado sobre la mesa una proposición que se relaciona con el debate que ha iniciado el Gobierno de S. M., y en que ha tomado parte el señor duque de la Torre: si los señores que han pedido la palabra para hacer preguntas entienden que pueden hacerlas después, se dará cuenta de la proposición.

Renunciada la palabra por el Sr. Pinedo, y en vista de la aquiescencia de los demás que la habían pedido, se dió cuenta de la siguiente proposición:

«Pedimos al Congreso se sirva declarar que, oídas las explicaciones del general en jefe del ejército del Norte, se adhiere á las palabras pronunciadas por el Gobierno de S. M. aprobando su conducta, y ve con satisfacción ahogada en su origen la guerra civil.»

Palacio del Congreso 3 de Junio de 1872.—Pedro Manuel de Acuña.—Manuel Alonso Martínez.—José María López.—José María Fernández de la Hoz.—Antonio Arístegui.—Manuel Ortiz de Pinedo.—Manuel Martínez Pérez.

En su apoyo dijo el Sr. Acuña: Con gran satisfacción mía me levanto á sostener la proposición de que acaba de darse cuenta, y que espero que aceptará la Cámara. Siento que mi palabra no sea tan elocuente y autorizada como exigiría la importancia del asunto; pero lo que me falta de elocuencia, lo suplirá nuestro patriotismo y vuestra tolerancia.

La gratitud, señores, es una de las cualidades que más enaltecen la personalidad humana; ¡desgraciados los partidos que la olvidan!, porque en un plazo más ó menos corto no podrán menos de recoger frutos muy amargos de su conducta! Hubo un momento en que el país, llevado de su carácter impresionable, se conmovió profundamente á la noticia de las condiciones con que se había terminado la guerra civil en los campos, de hoy más, felices, de Amorvicieta. La política por un lado, y la impaciencia por otro, dirigían graves cargos contra el duque de la Torre; pero con razón el Sr. Romero Ortiz bendecía en días anteriores á la libertad; yo también la bendigo en este momento, como estoy seguro de que la bendeciréis todos vosotros, porque ahora estamos viendo que hasta en sus mismos peligros y en sus mismos inconvenientes no deja de ofrecer medios de que se haga cumplida y verdadera justicia.

El partido carlista, que compuesto de verdaderos filósofos políticos, parecía vuelto á la vida por un efecto magnético, ese partido que permanece como petrificado, y por el cual pasan en balde las ideas y los años, había levantado el pendón de la guerra civil, sin tener en cuenta sin duda la bravura de nuestro ejército, al que había de secundar, como ha secundado eficazmente, la parte liberal de aquellos pueblos, sobre todo los de Vizcaya, San Sebastián y Bilbao, donde tan viva es la fe en la libertad, no obstante que allí es más difícil que en otra parte ser liberales.

Todos ellos, sin embargo, no podrán menos de beneficiar como españoles la prontitud y magnanimidad con que ha terminado esa lucha, y á todos ellos les debemos un tributo de consideración, así como á las fuerzas especiales, como miqueletes y voluntarios de la libertad.

Con motivo de la cuestión de que nos ocupamos, se han lanzado graves cargos contra la mayoría y contra el Gobierno por la actitud que este había tomado, y que en mi concepto fué la que debió tomar. ¿Qué podría hacer el Gobierno? Tres caminos podía seguir: aceptar la responsabilidad del acto de Amorvicieta; rechazarla, ó suspender su juicio hasta que tuviera los antecedentes necesarios.

¿Podía rechazar el documento? ¿Podía lanzar esa acusación sobre la frente del duque de la Torre? Eso no podía hacerlo de manera alguna, sin tener formado un juicio completo y cabal acerca de este asunto.

¿Debía aceptar la responsabilidad? Eso se ha dicho por algunos, y creo que de buena fe. Así el señor duque de la Torre, se ha dicho, es el presidente de este Gobierno, ¿cómo el Gobierno no cubre la responsabilidad del señor duque con la suya? Esto podía hacerse desde luego, si se tratara de un acto del Gobierno, pero no del general en jefe. El ministro, pues, encerrándose en la reserva en que se encerró, ha seguido la única conducta que podía adoptar, viniendo ahora a cumplir la palabra que tenía empeñada de dar explicaciones en cuanto hubiese formado juicio completo del asunto.

Se ha querido también juzgar el documento de Amorevita como si fuera un acto exclusivamente de guerra, olvidando que no se trataba aquí con un ejército extranjero, sino de estrechar la mano de nuestros hermanos y de enjugar las lágrimas de millares de madres de familia que hoy bendicen ese hecho. Por qué no se ha presentado ahora la guerra, en el breve período de su existencia, con el ardor y con los excesos de otras épocas? En primer lugar, porque la tolerancia religiosa que ha tratado la libertad consignada en nuestro Código, ha trascurrido a las ideas políticas; y después, por las condiciones de lealtad y de nobleza y por los sentimientos humanitarios del general en jefe y de todos los demás generales y tropas del ejército que la han secundado, convencidos de que no es con la intransigencia como terminan las guerras civiles.

No quiéramos molestar más la atención del Congreso, y concluyo rogándole se sirva aceptar la proposición.

(Se presentó una proposición de «no ha lugar a deliberar», siendo apoyada por el Sr. Romero Giron).

El señor ministro de Estado: Señores diputados: voy a contestar a nombre del Gobierno, al discurso del Sr. Romero Giron, concluyendo por rogar que no se tome en cuenta la proposición de «no ha lugar a deliberar».

(Se continuará.)

## LA PRENSA.

MADRID 5 DE JUNIO DE 1872.

### CRÓNICA PARLAMENTARIA.

#### CONGRESO.

No porque se haya retirado el Sr. Zorrilla a Tablada, ni porque el Sr. Martos, comprendiendo el desprecio con que todos le tratan, haya abandonado los escaños del Congreso, ha disminuido en nada el ardor de la cimbria, no; todos los secuaces de ese partido quieren hacer gala de su cinismo, y si continúan por el camino que hasta ahora han seguido, lo lograrán sin mucho esfuerzo.

Los Sres. Gonzalez Zorrilla, Fiol, Arriola, Ripoll y Garcia San Miguel, fueron ayer los héroes de la fiesta, demostrando con sus preguntas, no que velaban por el respeto a la ley, sino que deseaban que el Gobierno se mezclara en cuestiones en que con arreglo a ella no debe, ni remotamente intervenir.

Contestó a todos estos señores el ministro de la Gobernación, patentizando la oposición tan injusta como sistemática que le hace la cimbria, y probando la consecuencia cimbria, que ya que no otra virtud cualquiera, será la que más adelante pueda caracterizar a esa fracción.

El señor duque de la Torre hizo suyas las palabras pronunciadas por su ilustre amigo el Sr. Topete, al presentarse a las Cortes como presidente interino del actual Gobierno, diciendo que el programa por él presentado, será el que el Gobierno observe fiel y cumplidamente.

Entrándose en la orden del día, después de preguntas más o menos ociosas, y de la lectura de varios documentos, comenzó el señor Becerra a sostener sus enmiendas a la contestación al discurso de la corona.

Imposible nos es, de todo punto, seguir uno por uno todos los extremos del discurso del antiguo republicano, no porque la latitud de su discurso, marcha no sólo en relación al espacio de que podemos disponer en el periódico, sino considerado en sí mismo, nos impida hacerlo, sino porque fuera árdua e irrealizable tarea entresacar ideas de aquel inmenso farrago de palabras.

Pero apreciando su espíritu, ya que no sus detalles, y su incorrecta forma y vulgar lenguaje, ¿qué ha venido a significar toda su peroración?

Un nuevo memorial, en demanda del poder, y una protesta más por no haberse ya concedido.

Esto, y no otra cosa, ha venido a ser su peroración de dos horas y media.

No puede sin duda comprender el Sr. Becerra, cómo abandonó su antiguo partido para no ser ministro, y suspirando por la cartera que en tiempos disfrutaba, amenaza con volverse a las filas federales, por ver desvanecidos sus ambiciosos ensueños de mando y de poder.

¿A qué otra cosa puede atribuirse si no, la apología por él hecha del Gabinete Zorrilla, sus acras censuras a los Gobiernos que le sucedieron, y su opinión a las tendencias y aspiraciones de la mayoría?

¿Qué, sino el despecho, pudiera inspirarle aquel párrafo que pretendió redondear con forzada elocuencia, en que tanto tributo rendía al pueblo rey, y en que tan injusta y ágramente calificaba a elevadas personas, con reticencias y amenazas embozadas cobardemente?

Achaque es este de todos los cimbrios.

Desprestigiados para la república, de cuyo partido les hizo desertar la ambición y sed de mando, y al cual no podrán volver sino formando en última fila, y pasando por las horcas caudinas que sus antiguos correligionarios les impongan, quisieron levantarse

en aras de un mentido monarquismo. Su ambición les descubrió a poco, y vueltos a la oposición, desalojados de las posiciones oficiales, en que injusta y arbitrariamente se sostenían, y merced a las cuales figuraban, no pueden hoy contener su despecho ni disminuir su desesperación. Tales son los móviles de su odio sistemático, y si duda de ello quedará, la disiparía por completo el magnífico discurso pronunciado ayer por el señor Elduayen.

Seguramente que el Sr. Becerra no creyó medir sus fuerzas con hombres de tanta influencia, de lógica tan inflexible, y tan enterado de los detalles de la familia cimbria, como el señor ministro de Hacienda.

Cada una de sus frases era una acusación, cuyo fundamento probaba en la siguiente, contra los hoy subordinados del imberbe Martos, y cada una de estas acusaciones era un nuevo cáliz de la amargura, que se veían precisados a apurar hasta las heces los antiguos republicanos de la Cámara.

Jamás se ha atacado con tanta valentía, con tan esforzado denuedo, con tan justificada razón a ningún partido político como ayer lo hiciera el ministro de Hacienda. Patentizó lo que fué, lo que significar puede, la decantada moralidad de los amigos de Rojo Arias y Fernandez de las Cuevas, que abusando de un interregno parlamentario, cometieron todo género de arbitrariedades en administración y en política.

El rubor, si de ruborizarse fueran los cimbrios susceptibles, debiera encender sus mejillas, y hacer enmudecer su lengua. Pero cuando se sustituye la traición a la hidalguía, la animosidad a la buena fe, y el despecho a la razón y el patriotismo, no es posible rendir culto a la verdad y el derecho, sino que la pasión se sobreponga a todo.

Esto sucede a los cimbrios há mucho tiempo, y ambos asertos demostraron ayer en sus respectivos discursos los Sres. Becerra y Elduayen, el uno hablando con la intemperancia e inoportunidad que caracteriza a su partido, el otro desarrollando en una serie de incontestables hechos, la historia, la verdadera historia de acontecimientos recientes. Las rectificaciones de hoy serán el resumen de todo, la comprobación terminante de estas verdades.

#### SENADO.

En la alta Cámara se dió ayer lectura al decreto encargando la presidencia del Consejo al señor duque de la Torre.

Acto continuo se levantó el general Serrano, y en un terminante y sucinto discurso, manifestó al Senado que se encontraba en un todo conforme con el programa político del Sr. Topete, cuya declaración no envuelve ambigüedad de ningún género ni se presta a ninguna malévola interpretación.

Las oposiciones, sin embargo, se muestran siempre refractarias a entender lo que no se acomoda a sus deseos ni halaga sus aspiraciones, y encuentran confuso y poco explícito que el duque de la Torre diga lisa y llanamente a los Cuerpos colegisladores que su programa político no será otro que el ya indicado por el Sr. Topete.

No atinamos, en verdad, qué otra cosa pudiera decir el presidente en propiedad del Gabinete, toda vez que el que hasta ahora lo ha sido interino continúa formando parte del ministerio y este no ha sufrido ninguna modificación. ¿Puede dársele por tanto que existe completa armonía e identidad de miras políticas en todos los miembros del Consejo que preside el señor duque de la Torre?

Nosotros entendemos que en el mero hecho de continuar el ministerio tal y como estaba constituido a la venida del duque de la Torre, entre este y el Sr. Topete, así como entre el Sr. Topete y los demás ministros, el acuerdo en política, en administración y en Hacienda, es unánime; y entendemos también que existiendo este acuerdo, el duque de la Torre no tiene para qué repetir una por una todas las declaraciones oportunamente hechas por el Sr. Topete.

¿Se objetará acaso por los ergotistas políticos afiliados a las oposiciones que el Sr. Topete no hizo programa? ¿Y para qué había de hacerlo, si estaba ya hecho, y era de todos conocido el programa político y de gobierno del Sr. Sagasta? ¿No dijo el Sr. Topete bien claramente que el actual Gabinete seguiría la misma política que el anterior?

Si pues todo esto ha sucedido así, manifestando ayer el señor duque de la Torre que se conformaba en un todo con el programa político expuesto por el Sr. Topete, manifestaba terminante, categórica y cumplidamente que la situación era la misma, y que el programa político del ministerio no había cambiado.

Y por otra parte ¿el programa político del Sr. Sagasta no lo aceptaron sin reserva de ningún género los hombres que hoy forman el ministerio y representan a la mayoría parlamentaria?

En suma, el señor duque de la Torre ayer, como sus colegas de Gabinete antes, ha dicho a las Cámaras sin ambages ni rodeos, que es consecuente y que se adhiere en el ministerio a lo mismo que se adhería como diputado de la mayoría.

Peró el Sr. Eraso no oyó con gusto las de-

claraciones de adhesión y de consecuencia manifestadas por el señor duque de la Torre, primero, y por el Sr. Topete después, y quiso hacer cómplice de su mal gusto a toda la Cámara, para cuyo efecto presentó y apoyó una proposición pidiendo al Senado que declarase haber oído con disgusto las explicaciones dadas por el Gobierno. Pronunció con tal motivo un soñoliento discurso, que fué escuchado por 18 ó 20 senadores, y tuvo a bien retirar su proposición, después de haberla impugnado con gran lucidez el ministro de Estado y el presidente del Consejo.

Respondiendo a la opinión de la mayoría de la Cámara, el Sr. Montejó apoyó otra proposición, en la que se pedía al Senado declarase haber oído con gusto las explicaciones dadas por el Gobierno, y aun cuando dicen que sobre gustos no hay nada escrito, nosotros nos atrevemos a escribir anticipadamente que la proposición del Sr. Montejó obtendrá una completa aprobación en la Cámara senatorial.

#### CIMBRIOS Y RADICALES.

Las dos tendencias que han surgido en las filas del partido radical se marcan y acentúan cada día con caracteres más distintos. Hoy, como era de esperar, abandonada dicha fracción a un rumbo incierto, sin derrotar, sin guía, sin camino expedito, sin senda trazada, porque verdaderamente la renuncia del Sr. Ruiz Zorrilla ha dejado a sus correligionarios en una completa orfandad, hoy, repetimos, renacen entre ellos los recuerdos, se despiertan las antiguas diferencias, resucitan las ya olvidadas denominaciones, y aparece la rivalidad de las distintas procedencias.

El elemento cimbrio, implantación en el campo monárquico de una semilla que había nacido en el republicano, se siente mortificado por sus antiguas aficiones, se ve solicitado por el perdón y halagado por las complacencias de los amigos un día olvidados, y como la revolución no ha satisfecho sus ambiciones, ni se ha rendido a sus exigencias, hoy quieren enarbolar la bandera que un día abandonaron, no por fe en los principios republicanos de los que un día renegaron, porque son hombres sin creencias, sino por despecho contra la revolución, por odio a la legalidad que no han podido convertir en monopolio para su provecho.

La actitud en el Parlamento de ese pequeño grupo que capitanea el Sr. Martos, una vez que el Sr. Rivero ha sido anulado por sus mismos amigos, y el lenguaje del único periódico, órgano de ese grupo perturbador, levantisco y ambicioso, indican bien a las claras que las corrientes cimbrias se dirigen hacia la causa de la república.

Sólo que esta evolución es una nueva apostasia, es una artera traición a la legalidad revolucionaria, y los hombres que tratan de llevarla a cabo, no tienen el valor para arrostrar de lleno la reprobación del país, y son cobardes en el procedimiento para evitarla.

Pretenden hablar el lenguaje del pueblo, y apuran todos los artificios, todas las figuras retóricas, unas veces para amenazar, y otras para dirigir a los poderes consejos y advertencias que si fueran sanas y patrióticas no habría para qué ocultarlas en reticencias poco delicadas, en alusiones mal encubiertas, y en insidiosas indicaciones peor revestidas.

Un día publican, venga o no a cuento, una relación histórica, esforzándose por presentar analogías entre la época del sucedido y el actual período; otro día desentieran el capítulo de un libro conocido para propagar una doctrina política harto condenada, sin tener el valor de confesar el indigno propósito que les guía; y otra vez, en fin, es la voz de un poeta que, pretendiendo hablar en nombre del pueblo, se dirige a altos poderes con vulgaridad notoria en las máximas para que estas puedan enseñar algo nuevo, y con poesía harto culta, artificiosa y cortésana para que el pueblo pueda entenderla.

Cuanto más digno y decoroso no sería para esos hombres hablar con el lenguaje de la verdad, de la rectitud y de la franqueza.

Pero es indudable que los cimbrios han comenzado ya su evolución hacia el campo de la república, a donde les arrastra el señor Martos, y no tardarán mucho en confesar claramente su hostilidad a la legalidad vigente.

El elemento radical de procedencia progresista, más leal a las instituciones revolucionarias, y no tan dispuesto a precipitarse por la pendiente que los cimbrios quieren seguir, no puede menos de apreciar en todo su valor la provechosa lección que el Sr. Ruiz Zorrilla acaba de dar a su partido, y como dice ayer un periódico de dicha fracción, que siempre se ha distinguido por la violencia y dureza de su lenguaje, es necesario para que los radicales puedan resolver el problema de su futura conducta, es necesario reunir datos, estudiarlos, discutir cuanto de ellos se deduzca, y formar así una convicción; es necesario discutir desapasionadamente, que la pasión suele ser provechosa en el combate, pero es, desde luego, mortífera en el consejo.

El asunto, a juicio del mismo periódico radical, es, y esta calma se la recomienda

el colega a su partido, a fin de que disponga de sus destinos, cuando haya entrado en su ánimo la convicción, no cuando la embriaguez del entusiasmo le dicte una de esas resoluciones que se pagan después con desengaños, con lágrimas que no se pueden enjugar, y con arrepentimientos tardíos, ridículos e infructuosos.

Esta es la otra tendencia del partido radical.

El dualismo está perfectamente marcado.

#### PRESUPUESTOS.

##### III.

Hemos examinado ya en los anteriores artículos la equidad y prudentes cálculos del señor ministro de Hacienda al modificar las diferentes partidas del presupuesto de gastos, disminuyéndolos cuanto ha sido posible, sin perjudicar los servicios públicos, y consignando todas las obligaciones del Estado. Bajo este punto de vista, los proyectos presentados por el Sr. Camacho reúnen condiciones que no siempre hemos podido admitir, puesto que no es patrimonio de los economistas la exactitud en las cifras, ni la severidad escrupulosa y el comedimento en los cálculos.

Aceptando, pues, las cifras consignadas en el presupuesto de gastos por creíbles muy atinadas, vamos a ver si en el de ingresos ordinarios hallamos tan juiciosas las modificaciones introducidas y tan exactas las cantidades que supone han de realizarse durante su ejercicio.

Los ingresos de nuestro presupuesto actual se calculan, según lo recaudado en lo que va del corriente año económico, en la suma de 469.500.000 pesetas.

Para persuadirse de la necesidad urgente que hay de reconstituir el presupuesto de ingresos, bastará observar que solo la Deuda absorberá 304 millones en el próximo ejercicio, según se expresa en la sección correspondiente, quedando para atender a todos los demás servicios del Estado, la insignificante suma de 165 y medio millones.

Para alcanzar aquel resultado, el Sr. Camacho propone, tomando por tipo las sumas realizadas en este año, la modificación de las tarifas de subsidio industrial; la reforma del timbre; del impuesto de traslaciones de dominio; que lo sustituya con el de inscripción de los derechos reales; la del impuesto de cédulas de empadronamiento; la imposición de 10 por 100 a la renta producida por las obligaciones de ferro-carriles, gravando con el mismo tipo las tarifas de viajeros por los caminos de hierro; la imposición de un derecho de una peseta y 1,50 por tonelada de carga en la navegación de 2.ª y 3.ª clase respectivamente; sostiene el descuento excepcional a sueldos, haberes y asignaciones del Estado, en la misma forma que estableció el decreto de 28 de Setiembre de 1871, haciéndolo extensivo a los que perciben haberes de las municipalidades y diputaciones; y no elevándose estos recursos a la cifra que el señor ministro de Hacienda estima necesaria para que el presupuesto de ingresos descansa en bases sólidas, proyecta la creación de un impuesto indirecto en sustitución de la abolida contribución de consumos, cuyos pingües rendimientos no han podido hasta ahora reemplazarse con otra cosa.

Con estas alteraciones, el ministro de Hacienda supone que la recaudación en el año económico veniente podrá elevarse por lo menos a la suma de 548.773.903 pesetas, ó sea un aumento sobre el año actual de pesetas 79.273.903.

Examinemos ahora la bondad de estos proyectos y la exactitud de las cifras consignadas para su realización.

No hay para qué ocuparse de la contribución territorial y sus productos, puesto que continúa gravada con el mismo tipo, que derramado sobre una cantidad fija de riqueza imposible, da los rendimientos que se presupuestan. Y ya que de esta contribución hablamos, bueno será rebatir el argumento algo raro y por demás especial que hizo un colega. Consistía en censurar que no se hubiera tenido en cuenta al redactar los presupuestos y consignar el ingreso por territorial, las calamidades que pudieran ocurrir en alguna provincia, ó el hallarse en circunstancias excepcionales que impidiesen recogerse el fruto de los campos, y sucediendo así, que no podrían recaudarse las cantidades consignadas.

Confesamos que ese raciocinio no nos ha convencido, ni nos convencerá, ni siquiera puede tomarse en serio, porque sería en extremo gracioso que en un presupuesto general, se hiciera mérito de una baja, por la sola suposición de que podía ocurrir algo extraordinario en tal ó cual provincia.

También ha habido periódicos que han censurado la confesión del señor ministro de Hacienda al manifestar que la investigación de grandes ocultaciones de riqueza, permitiría obtener mayores ingresos; pero olvidan ó no quieren comprender los que tales cargos hacen, que esa investigación que para ser completa podemos llamar amillaramiento, sobre ser de un coste inmenso que el Tesoro no podría soportar en las actuales circunstancias, quizá no produjese el efecto apetecido.

Hay opiniones autorizadas que difieren mucho del modo de apreciar la cuestión; pues mientras unos suponen que el Tesoro ganaría con esa medida, otros creen que podría salir perjudicado, ó cuando menos que no se remuneraría de los gastos ocasionados, apoyándose en datos que no son del caso referir; pudiendo manifestar nosotros, sin temor de ser desmentidos, que se han dado casos en que las dos opiniones han tenido razón de ser.

Por lo demás, el ministro del ramo, hará cuanto sea posible para que las ocultaciones sean conocidas, y la riqueza imponible aumente, y aunque los beneficios que esto pueda reportar no se consignen ni haya para qué consignarlos en el presupuesto, si se obtienen ventajas, tanto mejor para el Erario, que se encontrará con sumas que no esperaba.

Subsidio industrial. Hé aquí dos palabras que han servido de epígrafe a un artículo de un diario opositorista: ¿Y para qué? para decir que no podrían recaudarse los 27 millones de pesetas que el ministro supone ingresarán por este concepto. ¿En qué razones se apoyaba? En que no podía ser, puesto que este año se había recaudado menos. Lógica es esta, que se ajusta perfectamente al capricho, cuando se niegan los principios que la ciencia admite y no se quiere conocer que lo que en un año no se hace puede conseguirse en otro.

Así se advierte en este como en todos los demás tributos que los primeros años de su creación no dan el resultado que hay derecho a esperar, y valiéndose de los mismos datos que figuran en la Memoria que va unida a los presupuestos, por tener la seguridad de ser verídica, diremos que establecido el subsidio industrial como base del sistema tributario en 1845, sólo produjo en dicho año 8 millones y medio de pesetas, mientras que durante el ejercicio de 1867-68, llegó a producir 21 millones.

Entrando, como hay para suponer entrará la Administración en su estado normal, y adoptando las medidas que el ministro estima necesarias para que el tributo de que nos ocupamos, dé el resultado que hay derecho a esperar, lo menos que podía prometerse es la realización de la suma antes citada. Y a esto hay que agregar necesariamente si no todo, al menos algo del importe que ascienden los impuestos abolidos y cuya supresión forzosa es ineludiblemente tiene que redundar en beneficio de la industria.

En este caso se hallan el desestanco de la sal, la abolición de los portazgos y los recargos sobre el mismo subsidio, que en junto daban un total líquido para el Tesoro de 33 1/2 millones, que unidos a los 21 que hemos dicho llegó a producir, ascienden a 54 1/2 millones de pesetas.

¿Sería lógico suponer que podría realizarse esta suma? De buen grado confesamos que no, pero al menos seamos permitidos admitir un término medio entre esa cifra y la presupuestada por el Sr. Moret, que ascendía a 37 1/2 millones, y la que suponía el Sr. Ruiz Gomez que presupuestó por este concepto, 30 millones y medio; y en esta disyuntiva y examinados los datos de la dirección correspondiente, creemos muy acertado el cálculo de 27 millones en que se fija este ingreso, cifra menor que la que figuraba en los anteriores presupuestos, sin embargo de la notable modificación que se introduce y suponemos dará óptimos frutos, reformando algunas tarifas y haciendo obligatorio el encauzamiento dentro de bases previamente determinadas, para que la recaudación no ofrezca dificultad en las pequeñas localidades.

Otra reforma, si no importante, al menos necesaria, se consigna en los presupuestos que venimos examinando, la reforma del sello y timbre. Hace mucho tiempo que hemos pedido estas y aun otras modificaciones en la legislación de papel sellado.

Las continuas falsificaciones que se observan, y la facilidad que hay de hacer extensivo y obligatorio el uso del sello ó timbre, dió márgen, tiempo há, a que se pensase en castigar severamente ese fraude, y marcar más amplitud a ese ramo.

Al efecto se hizo un proyecto, que no sabemos a donde fué a parar en un cambio de ministerio, en el cual proyecto se obligaba el uso del sello hasta en los carteles de teatros y anuncios que se fijasen en las esquinas. Hoy vemos que la municipalidad de Madrid ha adoptado este extremo, y que el ministro lo ha suprimido de suproyecto, haciendo extensivo el uso del timbre en transmisiones de valores, documentos mercantiles, reconocimientos de créditos y pagos. En anteriores presupuestos, por estas ó idénticas reformas, pues todos han convenido en la necesidad de hacerlas, se consignaban cuatro millones; en el proyecto sometido a la deliberación de las Cortes sólo se calculan tres.

Nos parece prudente y acertado. Pero nos hemos extendido mucho en este artículo, y habremos de continuar el examen otro día.

### CRÓNICA POLITICA.

Por más que algún periódico haya mostrado dudas sobre que el actual ministerio constituido bajo la presidencia del duque de

la Torre, acepte la política con tanto patriotismo realizada por el Sr. Sagasta y sus dignos compañeros de Gabinete, es por lo menos para nosotros una firme creencia que el Gobierno seguirá la senda trazada por el anterior.

Razones tenemos que abonar fundadamente esta nuestra opinión. Formado el actual Gabinete con los dos elementos que constituyen la mayoría de las Cortes y representando las aspiraciones, las tendencias y los propósitos de esa mayoría, parece lógico que el ministerio del duque de la Torre siga las huellas del Sr. Sagasta, genuino representante también de aquella, y más identificado que otro alguno con la política que representa esa mayoría nacida de una conciliación salvadora iniciada por el jefe del antiguo partido progresista.

Las declaraciones hechas en este mismo sentido por el Sr. Topete al presentarse a las Cortes como presidente interino del Gabinete, y las que suponemos formulará también el duque de la Torre en el curso de los debates del actual período parlamentario son, por otra parte, otras tantas pruebas en afirmación de nuestro aserto.

Estando además en el Gobierno hombres tan de antiguo íntimamente ligados con el Sr. Sagasta como los Sres. Candau, Balaguer y Grollard, y figurando en el mismo los ilustres iniciadores de la revolución de Septiembre, dicho se está que han de hacerse intérpretes de la mayoría parlamentaria que tan decididamente apoyó al Sr. Sagasta, y cuando no todos estos motivos, la necesidad de que el Gobierno realice la política de alianza, que es la política de los hombres de la legalidad, que es sobre todo la política planteada por el Sr. Sagasta, aconsejaria, en último resultado el propósito declarado del actual Gabinete en seguir la conducta del anterior.

Ya ven, pues, los periódicos que por un ciego exclusivismo o por intenciones nada sanas para la perfecta armonía que existe entre los hombres de la situación, ya ven, repetimos, sus periódicos que han dudado de la posibilidad de que el Gabinete Serrano haga la política del Gabinete Sagasta, todo lo posible, todo lo seguro, y aun debiéramos decir todo lo necesario de que este provechoso propósito se lleve a cabo.

El señor ministro de Hacienda pidió ayer al presidente del Congreso que consultase a la Cámara si acordaba, como así sucedió, que hubiese sesión por la noche, además de la de la tarde, y de este modo comenzar la discusión de los proyectos presentados para normalizar la situación de la Hacienda.

La iniciativa del Sr. Elduayen le honra sobremanera, porque demuestra una vez más los patrióticos sentimientos que le animan en pro de los intereses del país, que tanto ansía ver mejorada su situación económica.

Anteayer se leyó en el Congreso, y esta noche comenzará a discutirse, el dictamen de la comisión que entiende en el proyecto de ley para saldar la deuda flotante, modificando en parte el pensamiento del ministro de Hacienda, de un modo que la aceptamos, puesto que tiende a aliviar la situación de los contribuyentes.

La comisión rebaja a un trimestre el semestre de anticipo de la contribución directa que proponía el ministro de Hacienda, supliendo el déficit que dejaría la rebaja del otro trimestre con una emisión de 20 millones más de bonos del Tesoro.

Habló Rada, y el carlismo tembló: el acusado de traidor, desenmascara a los leales. Ni un carlista queda sano. Su principio a la altura del hombre más imbécil o más indigno.

Hablando Rada de la junta de San Juan de Luz, dice: «que los que la componen podrán ser todo, menos caballeros y honrados».

Basta.

Dice La Correspondencia: «Desde el miércoles se encuentra en París el duque de Montpensier, de regreso de su excursión a Viena, de donde trae, como han dicho nuestros colegas, las más gratas impresiones respecto del príncipe Alfonso, de las cuales participan cuantos han visto en estos últimos tiempos al joven alumno de María Teresa. El príncipe de Orleans se detuvo allí por la enfermedad de la madre del emperador de Austria, y presentó a la familia imperial, a nombre de la suya y de la reina Isabel, el sincero homenaje de su dolor».

Nuestras noticias concuerdan con las del diario de noticias, y como prueba de la precocidad de D. Alfonso, se nos ha contado el siguiente diálogo habido entre el tío y el sobrino al despedirse.

—Tío: ¿queréis sacarme de una duda?

—Sí; ¿qué es ello?

—¿Sois pariente de Felipe Igualdad, el que condenó a muerte a Luis XVI?

—Sí, sobrino. ¿Por qué me haces tal pregunta?

—¿Ay tío mío!...

(Me escamo.)

La libertad está en peligro, si señor, y lo está, porque lo asegura el Sr. D. Ventura Ruiz Aguilera en una poesía que publica el

incolore Parcial, después de haber sido relevado del cargo de director del museo Arqueológico Nacional por el Sr. García Gutiérrez, uno de los primeros vates españoles.

¿Comprenden ahora nuestros lectores por qué está para el Sr. Aguilera la libertad en peligro?

Ya lo creo, dirán todos, porque está casante.

Precisamente por eso.

Habla La Política:

«Un periódico radical hace constar que «su distinguido amigo el Sr. Martos no asistió a la sesión de ayer, ni a la del sábado».

¿Es que se retrae? En este caso, ¿el retraimiento es temporal o absoluto?

Mejor lo está pensando, porque lo que más le conviene es hacer ruido y llegar a ser jefe de un partido o partida; así es que adoptará lo que más favorezca a sus maquiavélicas miras.

El Sr. D. Ventura Ruiz Aguilera cesó en Mayo en el destino que desempeñaba, y en ese mismo mes escribió una poesía dirigida a una elevadísima persona, diciendo que la libertad estaba en peligro.

¿Si será liberal el tal D. Ventura!

## NOTICIAS DE LA FACCIÓN.

La Gaceta de ayer publica las siguientes noticias:

«Provincias Vascongadas y Navarra.—El general en jefe salió ayer mañana de Alsásua para penetrar en Navarra por el puerto de Olazagotia, mientras la brigada Primo de Rivera lo hace por el de Lizarraga siguiendo la facción Carasa. El capitán general del distrito se hallaba en Santa Cruz de Campezu en observación de la mencionada facción.

Los 53 prisioneros hechos por el batallón cazadores de Barbastro entraron ayer en Vitoria.

Burgos.—Siguen las presentaciones a indulto, habiéndolo verificado ayer 19 individuos.

Castilla la Nueva.—La facción Bermúdez se ha dividido, yéndose la mayor parte con este y demás jefes a la provincia de Toledo, y quedando el resto en la de Ciudad-Real.

En el resto de la Península se disfruta de completa tranquilidad.

Escriben desde Burgos a un colega con fecha 30 de Mayo, que las partidas carlistas que recorren aquella provincia se reducen a unos 300 hombres mal armados y extenuados de fatiga, de los cuales se han presentado a indulto unos 40.

Dice el Diario de Barcelona:

«Tenemos por auténtica la siguiente noticia sobre la entrada en Francia de D. Carlos, por ser ajena a la política la persona que la comunica por carta a un amigo suyo que vive en Barcelona, y residir aquella en el mismo Baigorri, población situada en el valle de aquel nombre de la Baja Navarra que linda con el Bastan.

Dice así la carta:

«Después del combate de Oroquieta, D. Carlos, de vuelta de España, pasó por Baigorri, dirigiéndose hacia Bayona, provisto de un pasaporte bajo el nombre de Bonillo, que las autoridades del país examinaron y encontraron en regla».

Parece que ha sido cogido en Bayona el canónigo Manterola, disfrazado con blusa y alparagatas.

Se añade, también que es una de las pocas personas que conocen el paradero de D. Carlos.

## SECCION DE NOTICIAS.

Hoy a las doce recibirá el nuevo ministro de la guerra en la secretaría de su ministerio.

Los señores duque de Fernán-Núñez y Bergues de las Casas han obtenido licencia del Senado para ausentarse de esta corte.

Anoche salió para Oporto el Sr. Montero Rios.

Creemos que muy en breve se tratará en consejo la cuestión de gobernadores.

El alcalde primero dió cuenta anteayer al ayuntamiento de haber recibido de D. Ildefonso Salaya, a nombre y como testamento de don Alonso y doña Juana del Monte, 500 bonos de a duro, los cuales se distribuirán por los señores tenientes de alcalde entre los pobres de sus respectivos distritos.

Ha sido nombrado, y hoy tomará posesión del cargo de secretario relator de la sala tercera del tribunal supremo de Justicia, el licenciado don Bartolomé Rodríguez de Rivera, quien por resultado de las oposiciones que han tenido efecto, fué propuesto en primer lugar por la expresada sala en la terna que elevó al ministerio de Gracia y Justicia.

Según noticias, hoy debe jurar en manos de S. M. el rey el cargo de ministro de Ultramar, el Sr. Ayala.

Hoy se reúnen los radicales para nombrar la junta directiva del partido.

Ayer tarde tomó posesión del cargo de ministro de la Guerra el señor duque de la Torre.

Ayer juró el cargo de presidente del Consejo de ministros el duque de la Torre, y a continuación se reunió en consejo el Gabinete un breve rato.

El duque de la Torre se presentó ayer al Senado a cumplir con el deber de dar a aquel alto Cuerpo explicaciones análogas a las que dió en el Congreso anteayer.

Leemos en La Correspondencia:

«Hoy recibimos una carta de Bayona, fechada

el 1.º de Junio, en la que, con referencia a noticias de los jefes carlistas que han pasado la frontera, se daba por seguro la total terminación del alzamiento carlista en un breve plazo.

Añade la carta, que en la llamada corte de don Carlos se trabaja activamente por separar al señor Arjona, actual secretario, ignorándose quién le reemplazará.

La salida de Londres del general Cabrera, según el mismo correspondiente, ha tenido por principal objeto sustraerse a las exigencias que por escrito y de palabra se le hacían para que saliese de su retraimiento, cosa a que absolutamente se ha negado el antiguo jefe carlista.»

Ha regresado a Madrid el director de caballería Sr. Milans del Bosch.

Ayer participó el capitán general de Castilla la Vieja que no ocurría nada de particular en su distrito.

En el Consejo de ministros de ayer se ocuparon principalmente de asuntos de Hacienda.

Hoy a las doce habrá recepción oficial en el ministerio de la Guerra.

S. M. el rey ha dado 6 000 pesetas para socorro de los vecinos de Carlet que han quedado sin asilo por los últimos terremotos.

Parece que no acepta la dirección de Instrucción pública el Sr. D. Jerónimo Borao, rector de la Universidad de Zaragoza, y a quien se le han hecho reiteradas instancias.

Los diputados y senadores de la provincia de Girona han gestionado y conseguido del Gobierno la movilización de los voluntarios de la libertad de aquella provincia.

Para la plaza de alcaide de la aduana de Barcelona, que resulta vacante por salida a otro destino del que la desempeñaba, ha sido nombrado don Juan Sitges, recaudador de los derechos de navegación en dicha aduana, confiriéndose este destino a D. Juan Imbert.

## CÓRTESES.

### CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. RIOS ROSAS.

La sesión se abrió a las dos y cuarto con escasa concurrencia de señores diputados.

Se leyó y aprobó el acta de la anterior.

El Sr. Sorní pidió la palabra para dirigir al Gobierno una pregunta relativa a las comunicaciones oficiales que hayan mediado entre el Gobierno de S. M. y el general en jefe del ejército del Norte y entre este y el monarca; otra pregunta hizo referente a la certeza que pudiese haber en lo que se había dicho respecto al fusilamiento de nueve soldados en Navarra por el delito de desertión, pasándose a las filas enemigas.

El señor ministro de la Gobernación, que se encontraba sólo en el banco azul, contestó al señor Sorní, diciéndole que pondría sus preguntas en conocimiento del presidente del Consejo y ministro de la Guerra, pudiéndole anticipar que el Gobierno no tendría inconveniente en poner en conocimiento del Congreso las comunicaciones pedidas por el diputado federal, que por su índole no tuviera necesidad de permanecer en la reserva, y que respecto a los castigos impuestos a los soldados desertores en Navarra, desde luego aseguraba que habían sido ajustados a las leyes de guerra.

El Sr. Boet, dirigió una interpección al Gabinete referente al monumento que tratan de erigir los prusianos en París, representando una alegoría depresiva para España.

El señor ministro de la Gobernación, expuso que el monumento a que aludía el Sr. Boet era simplemente un modelo; pero que el Gobierno haría las gestiones oportunas caso de que por los prusianos se tratase de atentar a nuestro decoro en cualquier sentido que fuese.

Los Sres. Sorní y González Zorrilla, pidieron la lectura del acta de la sesión anterior para hacer algunas aclaraciones respecto a dos de su contenido.

El Sr. Fiol hizo una reclamación sobre morosidad en la tramitación de un expediente que radicó en Fomento. Dirigiéronse algunas otras interpecciones de escaso interés por los Sres. Anicela y Ripoll, que fueron contestadas por el señor Candau.

El Sr. García San Miguel, interpección al Gobierno haciéndole cargos al anterior ministro de la Gobernación por la destitución de algunos ayunamientos.

El Sr. Candau demostró al interpección que la destitución de los citados ayunamientos que eran carlistas obedeció a la ineludible necesidad de velar por la paz y tranquilidad del país.

Se leyó por el secretario de semana, Sr. Martínez, una comunicación oficial, dándose en ella cuenta a la Cámara del juramento prestado por el señor duque de la Torre, como presidente del Consejo y ministro de la Guerra.

Se hicieron varias interpecciones por otros señores diputados, de poco interés.

El Sr. Gil Berges interpección a la comisión correspondiente acerca del expediente de los dos millones de transferencia de la Caja de Ultramar.

El Sr. Abeleira, de la comisión, contestó en breves palabras.

El Sr. Blanc hizo uso de la palabra para denunciar abusos y coacciones que, al decir de su señoría, se habían cometido con varios de sus correligionarios de Valdepeñas, presos en la actualidad por atribuírselos algunos desórdenes promovidos en dicha población.

El Sr. García Martínez interpección a su vez al Gobierno acerca de la destitución de ayunamientos. Contestóle el Sr. Candau insistiendo en lo que ya tenía manifestado al Sr. García San Miguel.

El presidente del Consejo de ministros, señor duque de la Torre, se levantó para manifestar que estaba completamente conforme con el programa expuesto por el Sr. Topete, y que a él ajustaría su conducta el ministerio.

El Sr. Becerra hizo otra pregunta al Gobierno sobre destituciones de ayunamientos, que fué también contestada por el ministro de la Gobernación.

Entrándose en la orden del día se puso a discusión una enmienda del Sr. Becerra al dictamen de la comisión del mensaje, que apoyó su autor, tratando con gran extensión de política general a propósito de varios puntos del dictamen de la comisión de destitución del mensaje que se propuso combatir en su enmienda.

Trató después del matrimonio civil, negando que fuese el origen de ciertos males, y oponiéndose a que se reformase en sentido conservador. Encareció la necesidad de establecer el jurado.

El Sr. Becerra suplicó al presidente que sus-

pendiese la sesión por diez minutos, pues estaba muy fatigado y aun tenía mucho que hablar.

Reanudando su discurso, trató de las reformas económicas y administrativas que debían llevarse a efecto en Cuba, e hizo varias consideraciones acerca de la guerra de aquel territorio, y su situación social. Elogió la política observada por el ministerio radical, y dirigió fuertes inculpaciones al partido conservador liberal.

Usó después de la palabra el Sr. Elduayen. Terminado el discurso del Sr. Elduayen a las siete y cuarto, se levantó la sesión, acordándose, a propuesta de dicho señor, que desde mañana haya dos sesiones: una de dos a seis, y otra de ocho a doce de la noche.

## SENADO.

PRESIDENCIA DEL SR. SANTA CRUZ.

Se abrió a las dos y media, leyéndose y aprobándose el acta de la anterior.

Se leyó el decreto nombrando al general Serrano, presidente del Consejo de ministros.

El duque de la Torre dijo que estaba conforme con el programa político expuesto por el señor Topete.

El Sr. Galdo recordó las preguntas que había hecho en sesiones anteriores; pidió también que para evitar apreciaciones equivocadas o malignas, se examinarán por quien correspondiera, las cuentas del ayuntamiento de Madrid.

El ministro de Gracia y Justicia dijo que pondría las preguntas del Sr. Galdo en conocimiento de sus compañeros de Gabinete, que deberían contestar.

El Sr. Seoane expuso su anunciada interpección sobre las causas de la última crisis y la formación del ministerio actual.

El orador exaltó detenidamente la diferente tendencia política de los pro-revistas y de los unionistas y la influencia creciente de estos en la formación de los últimos ministerios, sosteniendo que en el actual la significación es meramente unionista.

Pidió al general Serrano y al Sr. Topete que declarasen francamente su línea política y que definiesen su sistema, con lo cual harían, bajo su punto de vista, el bien del país, deslindando los dos grandes partidos conservador y liberal.

El Sr. Seoane examinó el convenio de Amoreviete, buscando algunas de sus cláusulas.

El Sr. Topete usó de la palabra, y contestando al Sr. Seoane, dijo que el ministerio actual representaba la misma política que el anterior, y que éste había caído sólo por un acto caballeresco, pues creyó que presentando el expediente que justificaba su conducta, sería bien recibido por las Cortes; que no sucedió así, pero que por lo demás, contaba con la confianza de la corona y de las Cámaras.

Reprodujo los argumentos que el señor duque de la Torre emitió ayer en el Congreso, para justificar el convenio de Amoreviete, y añadió que él hubiera tenido suficiente valor para rechazar dicho convenio, si no lo hubiera creído justo, razonable, conveniente y altamente patriótico, como en la actualidad lo creía, por lo cual el Gobierno ayer aceptó toda la responsabilidad de los actos del general en jefe.

Se dió cuenta de una proposición pidiendo que declarase el Senado haber oído con disgusto las explicaciones dadas por el Gobierno acerca del convenio.

El Sr. Erasó usó de la palabra para apoyarla, y fué contestado por el Sr. Topete.

El Sr. Ulloa habló también en el mismo sentido que el Sr. Topete.

Hecha la pregunta de si se prorrogaba la sesión, así se acordó.

El señor presidente del Consejo de ministros tomó la palabra y se defendió de los cargos del Sr. Erasó.

Dijo que desde el día 23 del pasado está creyendo que ha obrado dentro de su derecho, pero que hoy lo afirma y que las cosas de la guerra deben mirarse siempre con indulgencia, pues que para saber lo que es la guerra se necesita estar en ella.

El Sr. Erasó rectificó, retirando después su proposición.

Se leyó y dió cuenta de otra declarando al Senado que había oído con gusto las explicaciones dadas por el Gobierno.

Después de apoyarla el Sr. Montejó, se levantó la sesión a las siete.

## TELEGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR DE «LA PRENSA».

ROMA 3.—Asegúrase que el Gobierno italiano, en la previsión de la muerte del Papa, ha entablado negociaciones confidenciales con las potencias católicas que tienen privilegios en el Concilio, a fin de que para la elección del nuevo Pontífice se designe de antemano el candidato que puede ser aceptado, indicando los que no serían del agrado de las potencias.

VERSALLES 3 (noche).—La Asamblea nacional ha aprobado por 530 votos contra 39 el art. 23 de la ley sobre reclutamiento del ejército con una enmienda, disponiendo que los plazos que se podrán conceder a los quintos no arguyen una dispensa ni una extensión; en todo caso servirán el tiempo completo en las filas del ejército.

WASHINGTON 3.—Según noticias de Méjico, el ejército revolucionario ha sido derrotado.

PARÍS 3.—En la Bolsa han cerrado:

El 3 por 100 francés a 85-72.

El 5 por 100 id. a 87-07.

Interior español a 25 3/8.

Exterior id. a 30 1/2.

LONDRES 3.—A primera hora se hacía en la Bolsa:

El 3 por 100 exterior español a 30 1/2.

El portugués a 42 3/8.

AMSTERDAM 3.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 español a 30 1/16.

El portugués a 41-7/8.

## ÚLTIMA HORA.

OVIEDO.—La Guardia civil encontró el día 2 a una partida en Terna, empeñándose un combate, de donde resultaron varios heridos y prisioneros de los insurrectos.

El día 3 fué alcanzado también por la columna del batallón de Reus, que le causó tres muertos, varios heridos, y quedaron en poder de las tropas cuatro prisioneros, siete armas y otros efectos de guerra.

LERIDA.—En Seo de Urgel entraron custodiados por las tropas 10 individuos de la única partida que vagaba por la provincia. El cabecilla Clemente Barber es uno de los prisioneros.

CIUDAD-REAL.—La Guardia civil dió alcance a una pequeña partida de la facción Junco, en la dehesa de Calabazas, haciéndoles un muerto y tres prisioneros, y recogiendo varias armas.

NAVARRA.—Las facciones Carasa, García, Aguirre y Ollo, parece haberse unido y se dirigen hacia Obanos, huyendo de la activa persecución de las columnas que operan en combinación.

## CRÓNICA LOCAL.

Una brillante y escogida concurrencia asistió al circo de Price el lunes por la noche. Las personas más notables de esta capital, con sus familias, llenaban todas las localidades.

Un teatro, animado como lo estuvo anoche el circo a que nos referimos, deja en el espectador muy gratas impresiones. El movimiento, la hermosura de nuestras bellísimas damas, la variedad de sus peinados y tipos, la elegancia de sus trajes, que tan bien hermanan con el erguido y flexible tallo de nuestras codiciadas españolas, todo contribuyó a que el público saliera en extremo complacido.

El espectáculo fué, como siempre, del mejor gusto. La pequeña familia Kenebel Gaertner, en sus juegos icarios, arrancó entusiastas y mercedios aplausos. El jovencito Eugenio Gaertner fué objeto de una verdadera ovación, y el público arrebato le hizo salir seis veces seguidas, aplaudiéndole extraordinariamente. La perfección y elegancia de su trabajo son increíbles, y sólo nos explicamos tanta destreza y agilidad, sabiendo que los jóvenes artistas a quienes nos referimos son discípulos de Mlle. Gaertner y Kenebel. La primera de estas señoras fué obsequiada con un colosal ramillete que le mandaron desde un palco, con aplauso y satisfacción del público, que siempre agradece el ver que halla intérpretes de sus sentimientos.

Durante los juegos icarios, se arrojaron a los artistas repetidas veces flores y dulces.

Los indios Iñay y Samjó nos sorprendieron verdaderamente, contribuyendo los demás artistas al mejor éxito del espectáculo.

La temperatura máxima de Madrid fué ayer de 23 6 grados y la mínima de 13.

Según los partes recibidos ayer no llovió en ninguna provincia.

Del parte remitido ayer por la intervención, del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

Carne de vaca, de 15'00 pesetas a 17 céntimos de peseta la arroba, de 6'4 a 88 céntimos de peseta la libra, y a peseta 50 céntimos el kilogramo.

Idem de cernejo, a 40'63 céntimos de peseta la libra, y a peseta 45 céntimos el kilogramo.

Idem de ternera, de una peseta a una peseta 37 céntimos de peseta la libra, y de 2 pesetas 17 céntimos a 2 pesetas 97 céntimos el kilogramo.

Tocino añejo, de 18'50 pesetas la arroba, a 0'82 la libra, y a 1'87 el kilogramo.

Jamon, de una peseta 25 céntimos de peseta a una peseta 50 céntimos de peseta la libra.

## FUNCIONES PARA HOY.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y tres cuartos.—Función 39 de abono.—Turno 3.º impar.—Ceneréntola.

SALÓN ESTABA (pasadizo de San Ginés).—A las ocho y media.—Las cajas de cerillas.—Beethoven. Dos años para un criado.—Dos años para un criado.

MARTIN.—(Santa Brígida, 3).—A las ocho y tres cuartos.—La leyenda del diablo.

CAPELLANES.—A las ocho y media.—Un viaje al centro de la tierra.—Un papá universal.—Un viaje al centro de la tierra.—Los gabanés.—Baile.

CIRCO-TEATRO DE PRICE.—A las nueve.—Grandes y variadas función en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía.

## SANTO DE HOY.

San Bonifacio, mártir.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas del Sacramento donde continúa la novena de Jesús Sacramentado.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento 6 en las Trinitarias.

Señalamientos para hoy:

Caja de depósitos.—Intereses de resguardos al portador, números del 1501 a 1525 del sorteo.

Canje de depósitos antiguos por resguardos al portador, 4001 a 4050 de sorteo.

Deuda pública.—Carpetas de amortización de obligaciones generales de ferro-carriles señaladas con los números 3432 a 3473.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 4 DE JUNIO.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS		Alta
------------------	-----------------	--	------

## SECCION DE ANUNCIOS.

## SIN IGUAL.

## POLVOS HIGIENICO-DENTÍFRICOS

DE ESPUMA DE CORAL.

Importados a la Gran Bretaña del celeste imperio, con general aceptación de toda la aristocracia inglesa, por sus recomendadas y excelentes cualidades; color agradablemente los labios, sin las contras reconocidas de los colorantes y efímeros, y finalmente, quita el mal olor de la boca, fortifica las encías y evita las caries, limpiando perfectamente la dentadura, sin perjudicar en lo más mínimo el esmalte. Cuatro reales caja.

Depósito general en España y Portugal: Calle de Hortaleza, núm. 5, segundo izquierda.

## PENNA,

## PELUQUERO Y PERFUMISTA,

premiado por la Exposición Aragonesa y por la sociedad de Amigos del país de Zaragoza, ofrece a V. sus establecimientos situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas), en Madrid, en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado o rizado, 2 rs.; afeitado y peinado liso, 1 real; también se admiten abonos por targetas, a 10 rs. docena, que sirven para afeitar, cortar, peinar, o rizar el pelo. Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gr. gasa, o tul vegetal, de lo mejor, de 280 a 500 rs.; idem medias pelucas con dos rayas, de la misma clase, de 140 a 280 rs.; id. enteras con raya de tul, gasa gr. o española, de 200 a 320; rayas solas para adelante, de 30 a 280 rs.; o sea a 20 rs. pulgada armada; lazos, moños y castañas desde 30 rs. a 100 cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos, armaduras de crepé, cocas y rulos de todas clases para los peinados de moda, desde 4 rs. en adelante; moños de tirabuzones, desde 40 a 200 rs.; añadidos y trenzas, de 20 a 300 rs.; pelo para añadidos y trenzas, de 40 centímetros a 20 rs. onza; de 50, a 30 reales; onza; de 60, a 40; de 75, a 50; de 85, a 60; y de 100 a 100 rs. onza; rizos y tirabuzones, desde 16 rs. a 100 rs. par; caprichos de todas clases y tamaños, desde 1 a 30 cada uno, bucles sencillos, desde 4 rs. en adelante; algodones para rizar el pelo, a 3, 4, 6, 8 y 10 rs. docena; papillotes para recoger y rizar el pelo, a 4 y 8 rs. paquete; pelucas para toda clase de imágenes, los precios son según el tamaño y clase; igualmente toda clase de pelucas blancas de la época, antiguas y para cocheros; pelucas para caballero, desde 80 a 280 rs.; postizos y bisónes de tejido o al picado, imitando al natural, desde 40 a 200 rs., según

el tamaño y clase. También se hacen toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señoras y de caballeros por nuevo método, quedando la raya brillante casi como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña a peinar señoras y toda clase de peinados a precios módicos; hay salón independiente para peinar señoras, servido por las mejores oficiales; peinado de señora sencillo, 2 rs.; idem un poco rizado por delante, 4 ó 6 rs.; id. de sorjillas, 4 ó 6 rs.; el cortar el pelo es aparte; peinados especiales a precios convencionales: se hace toda clase de rayas, tapa calvas y tapa coronas, por difíciles que sean, imitando al natural; trenzas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten avorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas, horquillas y redecillas.

ADVERTENCIA. En dichos establecimientos se encuentran toda clase de novedades de moda en peinados de señora, como en adelantos pertenecientes al ramo de peluquería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se reciben toda clase de encargos, tanto de peluquería como de depelucación, y se remiten a provincias con la recitación que tiene acreditada. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas, rayas, elásticos, puntas y pelo, riza una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha, al por mayor y menor.

(1-S)

## ANTIGUA ESPAÑA INDUSTRIAL.

Calle de la Montera, 21, principal derecha.

## CAMISERIA.

## ESPECIALIDAD EN EL CORTE Y CONFECCION.

Camisas, calzoncillos, pecheras, cuellos, corbatas, calcetines y camisetas de punto.—Sombreros de novedad, trajes y abrigos para señoras y niños.

## EQUIPOS PARA NOVIAS, CANASTILLAS PARA RECIENTES NACIDOS.

Gran surtido en artículos de novedad, a precios equitativos.—MADRID.

## ALMORRANAS

CURACION

RADICAL CON LAS

## PÍLDORAS Y POMADAS DE CORDIUM DEL DOCTOR LEBEL (ANDRÉS.)

Las Píldoras y pomada de Scordium, aprobadas por las facultades de medicina de París, Bélgica, Inglaterra e Italia, autorizadas en Rusia por el Consejo del imperio, tienen notables propiedades; calman los dolores como por encanto y retienen las HEMORRAGIAS o flujos en pocos días sin ningún motivo de reinversión.—El frasco de píldoras de polvos de Scordium 3 francos. De extracto de Scordium 4 francos.

Depósitos: 113, rue Lafayette, París.—Sres. Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Just, Manuel R. Fernandez y Moreno Miquel, Madrid.

## THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

## VAPORES-CORREOS INGLESES

RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS-AIRES, VALPARAISO, ARIKA, ISLAY Y CALLAO DE LIMA.

Saldrán los magníficos vapores

LUSITANIA.—De Santander el 2 de Junio.

De Lisboa el 4 id.

TRUXILLO.—De Lisboa el 13 de id.

Pasajes directos desde Madrid a Rio-Janeiro, Montevideo o Buenos-Aires: 2.200 rs. en segunda, y 1.140 en tercera. Deben tomarse con anticipación. Para pasajes y fletes dirigirse al agente de la compañía en Madrid.

D. L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALA, 12.

## PROPAGANDA DE LA FAMILIA.

## CUENTOS DE SALON.

TEODORO GUE ERO Y CARLOS FRONTAURA.

Colección de novelas, unas morales y filosóficas, otras picarescas y humorísticas, en defensa del matrimonio, del hogar y de la virtud.—Se publica un tomo cada mes, que cuesta CUATRO REALES en Madrid y CINCO en provincias.

Se regalan dos libros de Guerrero y de Frontaura a los que adelanten el importe de un semestre, y además un *Almanaque de salon*, a los suscriptores por un año.

Se admiten suscripciones en todas las librerías de España, o remitiendo letra ó sellos a la administración de los *Cuentos de salon*, plaza de Matute, 2, en Madrid.

En Enero se publicará el tomo primero, que contendrá la novela completa UNA PERLA EN EL FANGO por Teodoro Guerrero.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

## ENOLATURO DE ACÓNITO Y CANCHALAGUA

DEL DOCTOR ARRIBAS.

Och años de un éxito siempre satisfactorio hace que nuestro medicamento sea recomendado por gran número de facultativos como el mejor y más eficaz atemperante de la sangre en los padecimientos de requebras, tos, anginas, erupciones, picazón, congestiones, etc. Sin necesidad de sanguijuelas ni sangrías, siguiendo el método prescrito.

Depósito: Madrid, farmacia del doctor Arribas, Jacometrezo 32.—Cádiz, farmacia de Jordan, calle del general Prim, núm. 11, y en las principales farmacias de provincias. Frasco, 12 reales.

Se remite a los puntos donde no haya depósito.

Se venden solares en el barrio de Salamanca.—Luisa, 1, entresuelo, darán razón.

Se ceden habitaciones para dos caballeros: Calle de Hortaleza número 24, tercero.

## BAÑOS DE ARCHENA

HOSPEDERIA DE JOSE ANTONIO GOMEZ, (AL PIE DEL ESTABLECIMIENTO BALNEARIO.)

Habitaciones cómodas e independientes, y tratamiento cariñoso para los enfermos.

## PRECIOS.

En primera mesa. 20 rs.

En segunda id.. 14

El coche de la casa acude diariamente a la estación a buscar a los bañistas, y se replica a estos que no se ajusten en otra parte hasta visitar esta hospedería.

FÁBRICA DE BEBIDAS GASEOSAS DE Seltz, limón, naranja, groc. grosella, agraz y zarzaparrilla. Barrio Nuevo, 17.

Se da razón de una ama de cría de toda confianza.

## POESÍAS

DE DON EUSEBIO ASQUERINO.

Un tomo, 20 reales. Se vende en las librerías de Cuesta, Bailly-Bailliere, Gaspar y Roig, Guirarro y Leocadio Lopez.

## DINERO PARA HIPOTECAS DE FINCAS.

Se facilitan varias partidas, desde 2.000 duros en adelante, sobre hipotecas de casas en la corte, e igualmente sobre dehesas con renta.

Dirigirse de ocho a diez y de dos a cinco, ó por correo. A la casa-comisión de fincas, calle de Puencarral, 17, principal, Madrid.

## PRESTAMOS Y COMPRAS DE ALHAJAS.

papel del Estado, casas y papeletas del Monte de Piedad, con reserva y prontitud.

## VENTA DE ALHAJAS Y RELOJES DE ORO

precios fijos baratos. Las habitaciones de venta separadas de las de empeño.

CALLE DE PRECIADOS, 13, ENTRESUELO.

TENEDURIA DE LIBROS.—Se aprende en dos meses por práctica.—Abada, 20.—Clases mañana y noche; domicilio tarde.

## A LOS AFICIONADOS

## AL ARTE DE PRESTIDIGITACION.

Se venden varios aparatos de juegos de manos, entre ellos hay un magnífico tambor, mesa, veladores y otros objetos del arte; calle de la Comadre, núm. 19, piso principal.—Desde las diez de la mañana a las cinco de la tarde.

## LIBRO DE LECTURA

DE

DON TEODORO GUERRERO.

## LECCIONES FAMILIARES

PÁGINAS

DE LA INFANCIA Y DE LA ADOLESCENCIA.

Tercera edición, con láminas.

## LECCIONES DE MUNDO

PÁGINAS DE LA INFANCIA.

Sesta edición corregida y aumentada.

Se venden a 5 rs. ejemplar, en las principales librerías de Madrid.

En provincias 6 rs. franco de porte, enviando sellos al autor, en Madrid, calle de San Andrés, núm. 1, principal.

Hay existencias de ambos libros en las siguientes librerías: Barcelona, D. Eudaldo Puig y Bastinos e hijo; Cádiz, Verdugoy compañía; Valencia, Badal; Valladolid, hijos de Rodríguez; Sevilla, hijos de F. M. M. Moya; Zaragoza, Gallia; Burgos, Rodríguez Alonso.

Tomando por mayor los ejemplares se hace una gran rebaja.

## LECCIONES DE FRANCES, A DOMICILIO A

40 reales mensuales.

Hortaleza, 53, principal izquierda.

## AGUA NICARADA

ORTELLS.

Completamente inofensiva a la salud: quita las manchas y pecas; conserva el cutis siempre fresco y a la par que le hermosa le da una blancura diáfana.

Precio: 8 y 16 reales frasco.

Depósito general: En el acreditado establecimiento exclusivo para peinados de señoras y adoncos en abello, fundado desde el año 1850.—Ortells, Montaña, 21, principal, Madrid.

(2-S)

## SILLAS INGLESES

Forma elegante, con asiento de juquillo muy fuertes, propias para establecimientos. Se venden a precios arreglados, plaza del Progreso, núm. 3, comercio de Loza.

## MELLADO,

CIRUJANO DENTISTA.

Especialidad en enfermedades de la boca; elixir para las úlceras de la misma. Pone dientes artificiales.

Fuencarral, 17. Casa fundada el año 1850.

## FRANCÉS É ITALIANO ENSEÑADOS DE VIVA VOZ.

Se vende el breve y seguro método de agradablemente perfeccionarse en la lengua francesa y, al mismo tiempo, de aprender por sí solo, a leer, escribir, traducir y hablar perfectamente el italiano en menos de cuarenta lecciones.

D. Luis Berthemy, doctor en leyes, y distinguido profesor académico de ciencias é idiomas, enseña dichas lenguas de viva voz: Traduce y redacta manuscritos é impresos de todas clases y se encarga de asuntos contenciosos, administrativos y comerciales para el extranjero.

Caballero de Gracia, 8, principal, derecha.

## PORVENIR DE LA FAMILIA.

Se compran sus pólizas y señalamientos, Tutelar, Caja V. de capitales, obligaciones de la Peninsular, Cédulas de la nacional y Crédito Comercial.

Montera, 32, tabaquería de C. Gonzalez. Provincias: para contestar a las preguntas mandará un sello.

(D)

## ENFERMEADES SECRETAS.

CURACION RADICAL

EN POCOS DIAS.

## CON LAS GRAGEAS DE SAVANULA DE BALSAMO DE COPAHIBA PURO

del doctor LEBEL (Andrés), farmacéutico de la Facultad de París.

La Savanula LEBEL, aprobada por las facultades de medicina de Francia, Inglaterra, Bélgica e Italia, es infinitamente superior a toda cápsula ó inyección siempre ineficaces ó peligrosas por la estrechez que ocasionan.

Las Grageas de Savanula LEBEL, de diferentes números, 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7, constituyen una completa medicación propia al temperamento de cada uno, según el estado de gravedad de la enfermedad.—La Savanula LEBEL agradable al tomarla, no fatiga nunca al estómago y cura radicalmente en pocos días.—Precios de los diversos números, 3 y 4 francos.

Depósitos: 113, rue Lafayette, París.—Sres. Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Just, Manue R. Fernandez y Moreno Miquel, Madrid.

## VAPORES-CORREOS DE A LOPEZ Y COMPAÑIA.

LÍNEA TRASATLÁNTICA.

Salida de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes, a la una de la tarde, para Puerto-Rico y la Habana. Salida de la Habana también los días 15 y 30 de cada mes, a las cinco de la tarde para Cádiz directamente.

TARIFA DE PASAJES.

	1.º	2.º	3.º
De Cádiz a Puerto-Rico, pfs.	150	1—	45
Id. a la Habana.	180	120	50
De la Habana a Cádiz.	200	160	70

Comarotes reservados de primera cámara, de sólo dos literas, a Puerto-Rico, 170 pfs.; a la Habana, 200 cada litera.

El pasajero que quiera ocupar solo un camarote de dos literas, pagará un pasaje y medio solamente.

Se rebaja 10 por 100 sobre los dos pasajes al que tome un billete de ida y vuelta.

Los niños menores de 2 años gratis; de 2 a 7 años medio pasaje.

Para Sisal, Veracruz, Colon, etc., salen vapores de la Habana.

LÍNEA DEL MEDITERRANEO.

Salida de Barcelona los días 7 y 22 de cada mes a las diez de la mañana, para Valencia, Alicante, Málaga y Cádiz, en combinación con los correos trasatlánticos.

Salida de Cádiz los días 1.º y 16 de cada mes, a las dos de la tarde, para Alicante y Barcelona.

TARIFA DE PASAJES.

	1.º	2.º	3.º	4.º	5.º	6.º	7.º	8.º	9.º	10.º
De Barcelona a:										
Valencia 4.º	500	4.º	2.500	1.500	8.000	1.500	1.500	1.500	1.500	1.500
Alicante 4.º	500	4.º	2.500	1.500	8.000	1.500	1.500	1.500	1.500	1.500
Málaga 4.º	500	4.º	2.500	1.500	8.000	1.500	1.500	1.500	1.500	1.500
Cádiz 4.º	500	4.º	2.500	1.500	8.000	1.500	1.500	1.500	1.500	1.500

## REUMATISMO

## CURADO RAPIDAMENTE POR POCO DINERO.

Mas de cien millones de personas, del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del AGENTE DE BELLOTAS con saba de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar.

Hoy podemos exponer una importantísima, y manifestar a los que padezcan reumatismo cuya afección, caracterizada por dolores continuos ó intermitentes, vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción y de fenómenos generales que ataca los músculos, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido en el mundo, desde su creación, incluidas las aguas termales, los baños rusos, los bálsamos de Opodeldoh y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (4 veces 50 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos alopáticos, homeopatas, farmacéuticos y por más de 800 periódicos sin distinción de matices.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma al interior nueve mañanas en ayunas una cucharadita, como preservativo; basta darse una untura en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países fríos, diluviosos, nevados ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frascuito, porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tiña, sarna y lepra.

Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica calle de las Tres Cruces, 1, pral., Madrid; y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exíjase mi prospecto con certificados médicos, nombre y vidrio, en la cápsula y vidrio, busto y rúbrica la etiqueta, que hay ruines falsificadores.

EL INVENTOR, L. DE BREA Y MORENO, PROVEEDOR DE TODO EL ATLAS. Habana. A. Espinosa y Compañía, Muralla, 10; Obispo, 36.—Manila (Indias), Dr. Kubnel.—Constantinopla (Turquía), Dr. Canzuch.—Montevideo y Rio-Janeiro, Gil y Compañía.—Hon-Kong (China), doctor Kubnel.

NOTA IMPORTANTE. A los físicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Panticosa, de Ubezuaga, y que las famosas pastillas del pastor de Belmont, de la Hermita, y otros para curar el pulmón y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facultativos.

## DISENTERIA CURADA CON EL CAFÉ DE BELLOTAS.

Esta inflamación intestinal, cuyos principales síntomas son evacuaciones frecuentes de materias mucosas, puriformes ó sanguíneas, púos ó continua necesidad de defecar, dolores vivos y sensación de calor y peso en el ano, se combate con gran éxito con el Café de Bellotas con almendra de coco, ya sea la disenteria aguda ó crónica, biliosa ó serosa, tísica ó de fiebre amarilla.

Es excelente para la detención y destete de los niños, para señoras embarazadas y para sanos, enfermos ó convalecientes, y para reemplazar al café ó chocolate como cena ó desayuno.

Se vende a 12 rs. caja de una libra, y 6 rs. media.—Calle de las Tres Cruces, núm. 1, pral., y Jardines, 5, Madrid.

Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de todo Atlas.

NOTA. Es admirable para los que van ó viven en las Américas y las Indias.—Habana: Sres. A. Grampera, obispo, 36, y A. Espinosa, Muralla 10.

Este café, con leche de cabras, cria los niños más pronto y robustos que las nodrizas.

## CURACION DE LA DIARREA AGUDA Ó CRÓNICA.

CON EL CAFÉ DE BELLOTAS, DE LA ENCINA QUECER ROBER (ALMENTADAS).

Esta molesta y a veces peligrosa enfermedad, se manifiesta con evacuación frecuente y abundante de materias fecales, más ó menos líquidas y más ó menos alteradas en su color, que por lo regular resulta de un aumento de actividad en las secreciones de la membrana mucosa, de los intestinos, aunque también proviene de otras muchas causas, se cura admirablemente tomando cuatro tazas al día de nuestro CAFÉ DE BELLOTAS, con almendra de coco, ya sea estas de carácter viloso ó seroso, ó provengan de la detención de los niños.

Se vende a 12 rs. caja de una libra, y 6 rs. media.—Calle de las Tres Cruces, número 1, pral., y Jardines 5, Madrid.

Está recomendado por El Genio Médico Quirúrgico, dirigido por el doctor España, para el destete de los pequeños, para se oras nerviosas, para sanos, enfermos, convalecientes, y para los que viven en las Américas é Indias.

Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor universal.

Habana, A. Grampera, Obispo, 36, y A. Espinosa, Muralla, 10.

## DOCTOR CARLOS F. KOTH É HIJO

## CIRUJANO DENTISTA AMERICANO.

Ha fijado su residencia permanente en Madrid, calle de Alcalá, número 17, duplicado, cuarto segundo.

Consultas y operaciones de diez a cuatro.—A otras horas, y los domingos, necesita aviso anticipado.

En caso de ausencia temporal queda encargado de su gabinete un profesor inglés, de mucho crédito y experiencia, que representó algunos años la casa del mejor dentista de París.

El magnífico gabinete operatorio que estableció el Dr. Koth en esta corte, está montado con todos los adelantos del arte, dignos de esta ilustrada capital, habiendo gastado más de 25.000 duros en dotarlo de todos los aparatos é instrumentos más perfeccionados y modernos de todos los sistemas, sin que ningún otro laboratorio de esta profesión, le aventaje en Europa ni América.

Cura en pocos minutos los dolores de muelas, sin extraerlas.

Las ventajas reputación que le produjo su práctica y sus continuos estudios por más de treinta años, en Europa y América, le permiten recomendar sus servicios a las personas que padecen enfermedades de la boca, nariz, ojos, oídos, garganta, estómago y de los nervios de la cabeza, ó en general, motivadas casi siempre por males de la dentadura, acudan a consultarlo con dicho doctor, pues nunca tendrán mejor ocasión; así como las que tienen oíraciones, o empesadas, ó dientes artificiales defectuosos; las que deseen conservar buena la dentadura ó la de sus hijos, y las que la necesitan artificial, no podrán encontrar más hábil profesor ni gabinete igual en Europa.

Se hacen ABONOS POR AÑO para asistencia de médico y dentista, a precios arreglados.

## LA BOTICA,

## NOVÍSIMO DORVAULT REFORMADO

Se ha publicado el cuaderno 5.º; la obra constará de seis; el premio de cada cuaderno 10 rs. en Madrid y 12 en provincias.

Se hallan de venta en la librería del editor D. Miguel Guirarro, Preciados, núm. 5, Madrid, a donde se dirigen los pedidos y reclamaciones.